



**VV.AA.**

**La Semana Santa en la Tierra de Campos vallisoletana**

Valladolid : Grupo Página, 2003. – 416 p. ; 24 cm. – ISBN: 84-932810-1-8

José Luis Alonso Ponga (Profesor de Antropología Social y Director de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de la Universidad de Valladolid) junto a otros cuatro especialistas (Virginia Asensio Martínez, Carlos Duque Herrero, Ramón Pérez de Castro y José Ignacio Foces Gil), nos ofrece y coordina los resultados de una ambiciosa investigación en torno a la Semana Santa vallisoletana, llevada a cabo en Tierra de Campos. Cobra forma en este libro a través de cuatro densos capítulos, en los que se toma como hilo conductor una visión dinámica de la religiosidad, entendida tanto desde su planteamiento y replanteamiento constantes, como desde sus bases históricas. El dinamismo, vigencia actual y la raíz histórica propios de las manifestaciones de la Semana Santa de esta comarca de Valladolid, son las claves con las que comprender y presentar las formas como ha llegado y se presenta en nuestros días.

La investigación parte de una evidencia: la riqueza que encierra y contiene la comarca de Tierra de Campos, tal como se puede constatar a través del arte y la historia, además del gran número de tradiciones. Ante esta oportunidad para la investigación, se propuso metodológicamente, por un lado un trabajo de campo sistemático, con el fin de facilitar el acercamiento a los protagonistas y poder así pulsar el valor e inquietudes que tienen para ellos actualmente los actos y celebraciones generados en torno a la Semana Santa. Por otro, se optó por una labor de archivo, programada de tal forma que condujera a una interpretación del pasado, siempre con la idea de localizar nuevas líneas de búsqueda. Se ha conseguido de esta manera un alto número de datos históricos con los que poder interpretar la riqueza de detalles en cada una de las épocas estudiadas. Ambas vertientes, antropológica e histórica han permitido construir un rico y amplio cuadro, conteniendo los cambios que han tenido lugar con el paso de los años y las bases en las que se sustentan actualmente las manifestaciones estudiadas.

Además de una parte introductoria en la que José Luis Alonso Ponga presenta los objetivos y la metodología, adelantando ya las principales aportaciones del trabajo, contamos con cuatro partes o capítulos, además de un anexo documental que contiene la selección de los documentos más significativos utilizados en la investigación. Es remarcable la calidad y valor etnográfico del material fotográfico incluido, con secuencias de distintos momentos muy significativos del ritual, intercalado entre las páginas del libro (fotografías menos recientes: 1900-1960 y actuales). Esto se completa con la reproducción de documentos antiguos, lugares de culto y otros materiales etnográficos significativos (varas de mando procesionales, medidas utilizadas en las colaciones, imágenes sagradas, indumentaria, etcétera), también introducidos a lo largo del texto. Cada capítulo se centrará respectivamente en la temática especial-

zada del ritual, la presencia y papel de la Cofradía de la Vera Cruz, la Semana Santa en Medina de Rioseco y las celebraciones en el amplio abanico de localidades que componen la Tierra de Campos vallisoletana.

En síntesis la celebración aparece de manera multivariada, pudiéndose afirmar, parafraseando a José Luis Alonso Ponga que realmente existen diferentes formas de organización de la Semana Santa, o “diferentes semanas santas”. Sin embargo éstas se muestran dentro de un espectro ordenado que recoge en uno de sus extremos un modelo urbano asentado en el seno de una burguesía gremial (Medina de Rioseco); mientras que en el otro están los pequeños núcleos rurales estudiados, cuyas realidades se estructuran de manera bien distinta. En este ordenamiento y entre estos dos extremos se han localizado otros modelos que responden socialmente por una parte a una burguesía incipiente (Villalón) y por otra a poblaciones ricas en recursos agrícolas (Mayorga, Cuenca de Campos, Villabrágima).

Uno de los puntos principales del estudio se ocupa de una institución fundamental tal y como son las cofradías, consideradas “auténtico motor de la Semana Santa”. El análisis histórico y documental ha permitido concluir que la economía y las estructuras propias de la cofradía funcionan de manera unísona. Siendo así que como resultado de una buena, o no tan buena economía, comparativamente por ejemplo, se evidenciará la presencia de piezas artísticas de mayor o menor valor y un mejor o peor alhajamiento de los humilladeros. Frente a épocas de bonanza se comprueba también la existencia de momentos de crisis. Como consecuencia de la mecanización del campo y el éxodo rural, el entramado de la Semana Santa se verá afectado de tal manera que en algunas localidades apenas sobrevivirá con dificultades.

La localización y reconstrucción de las diferentes manifestaciones religiosas en el transcurso de los años, ha permitido verificar en contra de lo que aparentemente se podría llegar a pensar, que las mentalidades lejos de ser estáticas y definitivas son al contrario dinámicas y cambiantes. Por esta vía, se llegan a descubrir las propias estrategias seguidas en el ritual mismo (procesiones, Vía Crucis, misereres, etcétera) a la hora de expresar el estatus ocupado por los agentes sociales implicados. Esto se configura en torno a un “sistema de reciprocidades” capaz de mantener el entramado del ritual, tal y como se ha podido demostrar, a través del análisis pormenorizado del papel y presencia de los disciplinantes, las cofradías (Vera Cruz y Orden Tercera), colaciones, y también rituales como los desenclavos y descendimientos.

La Semana Santa no consiste en una escenificación detenida en el tiempo o en las tradiciones de raíz histórica. Se muestra como manifestación dinámica y viva, en un momento del año en el que se retorna a los pueblos y se afianza la identidad. Esto supone en definitiva un proceso de renovación al mismo tiempo que se revive con sentido y significado actuales para los participantes. Este proceso supone un enriquecimiento de variantes culturales, presentes en la comarca, con las que se entremezclan otros fenómenos como el “turismo cultural semanasantera”. De esta manera se siguen generando y construyendo elementos identitarios y aspectos distintivos, entre las localidades que componen esta interesantísima comarca vallisoletana.

*Juan Antonio Rubio-Ardanz*